

Gerd Theissen

La fe cristiana

Una sabiduría abierta al mundo de hoy



EXPERIENCIAS DE LAS CRIATURAS COMO ENCUENTRO CON DIOS

– 43 –

¿Cómo entramos en contacto con Dios?

Dios toca nuestro corazón
cuando nos admiramos
de que haya cosas y de que no haya la nada.
Entonces estamos directamente unidos con el poder
que lo crea todo de la nada
y deja que se hunda en la nada.
También vale para nosotros:
antes del nacimiento
no éramos nada,
y después de la muerte
volveremos a ser nada.

Entre el nacimiento y el sepulcro
está el presente,
como una toma instantánea en un film,
que, en las dos direcciones, se hunde en la nada.
El pasado ya no existe,
el futuro todavía no,
el presente es un paso
de una nada
a otra nada.
El poder
que crea el ser de la nada
nos envuelve en cada momento.

Lo experimentamos como un milagro
cuando se nos regala la vida

después de un buen diagnóstico
ante malos presagios.
Lo experimentamos
cuando alguien nos dice:
en maravilloso
que estés aquí.

En este misterio del ser y la nada
Dios nos encuentra.
Por él estamos unidos a todas las cosas.
Por él tenemos la libertad
que nos eleva por encima de todas las cosas.

– 44 –

¿Cómo se revela el misterio de la creación en la experiencia de las criaturas?

La fe en la creación
no es ninguna teoría sobre la formación del mundo,
si se formó hace 4.000 años
o si hace muchos millones de años,
tampoco es ninguna teoría
sobre si siempre nace de nuevo
o si existen en muchos mundos al mismo tiempo,
si tiene un principio
o si existió desde la eternidad.
El misterio
de que en realidad algo existe
es independiente de toda teoría.

La ciencia puede profundizar nuestra admiración.
Pero esta admiración es más que ciencia.
La admiración

de que algo existe y no la nada
puede ser experimentada como fortuna.
¿Quién celebra cada día el aniversario?
Pero nos puede pasar también
que sintamos vértigo, como ante un precipicio,
cuando nos pasa por la cabeza
que todo podría también no existir nada.
Nos sentimos confrontados con la muerte.

El misterio de que algo exista
puede penetrarlo todo como una música
y resonar también en nosotros.
Puede asustarnos como un horror interminable
y hacer que callemos.
En este misterio se manifiesta
un valor incondicional.
En él se oculta
todo lo que destruye el valor.
En él encontramos
el fundamento y el abismo
del ser.

– 45 –

¿Por qué afirmamos la creación y la vida?

¿Hay alguna razón
para afirmar el ser
o negarlo todo?
Para los budistas todo es una ilusión.
Todo es dolor.
Todo se dispersa en la nada.
¿Es eso el consuelo libre de ilusiones

de lo que nos espera al final?
¿O debemos afirmar la vida a pesar de todo?
La ciencia no da ningún argumento para eso.
No opina sobre el sentido
y el valor de ser.

El misterio del ser empuja a un sí,
ya que mueve en nosotros algo que nos hace vibrar:
el milagro de nuestra existencia
responde en realidad al milagro de toda existencia.
Encuentra resonancia en nuestra vida.
La experiencia de esta resonancia
es experiencia de sentido.

En muchos puntos se revela la plenitud del sentido:
el orden de la naturaleza
encuentra eco en nuestra razón,
la vivacidad de la vida
encuentra eco en nuestra voluntad,
el encuentro con las personas
encuentra eco en nuestro entendimiento.
Hemos sido creados
para dar respuesta
a cada llamada
que nos llegue.

Pero toda resonancia es limitada.
Todo encalla en el absurdo
de un universo callado
y de la melancolía de la vida diaria.⁵

5 Cuando hace mucho tiempo utilicé la imagen de la resonancia como modelo de experiencia religiosa, la desarrollé a partir de una lectura del libro

Pero incluso pequeños fragmentos de sentido
dan fuerza para oponerse
al absurdo.

Una resistencia como esta
crea alianza con todo
lo que tiene sentido.
Tenemos que decidir siempre, una y otra vez,
si queremos permanecer fieles
y decir siempre, una y otra vez,
sí a la vida,
a pesar de todo.

– 46 –

¿Cómo se revela el misterio del ser por medio una confianza incondicional?

La sensación de protección es confianza incondicional.
Se impone soberanamente contra nuestra desconfianza.⁶
No contagiemos a nuestros hijos
con nuestro pesimismo.
Lo experimentamos claramente:
No tenemos ningún derecho
de enterrar su voluntad de vivir.

de Albert CAMUS, *Le mithe de Sisyphe*, 1942: la ausencia de resonancia es la experiencia del absurdo del mundo.

- 6 El pensamiento que Dios se impone en la vida humana en «cambios soberanos o espontáneos de las experiencias de la vida» contra las resistencias de la vida humana, es del filósofo de la religión Knud Einar LOGSTRUP (1905-1981), al que, además, agradezco muchas cosas.

Necesitan confianza en la vida.
También nosotros experimentamos algo de esta confianza,
cuando un niño tiene miedo de noche
y nosotros lo consolamos: «¡todo va bien!».
Pero sabemos: no todo va bien;
hay muchas cosas deprimentes.
Pero en contacto con los niños,
se impone soberanamente esta confianza
contra nosotros mismos.

La sensación de protección pertenece al misterio del ser:
abarca también nuestra existencia
y nos une con todas las cosas
desde las lejanas galaxias
hasta las más pequeñas partículas de los átomos.
El mismo milagro lo penetra todo.
Lo abarca todo,
lo que es y lo que fue y lo que alguna vez será,
y da protección y sentido
por medio de la unión
con todas las cosas.

– 47 –

¿Cómo se revela el misterio del ser a través de la libertad?

El misterio del ser
se encuentra en la voz de la conciencia.
Podemos entender su imperativo
como la voz de los padres,
como programa evolutivo
del hecho de sobrevivir,
como obligación que nos impone la razón

o como mandamiento de Dios.
Sobre esto se puede discutir,
no sobre la experiencia misma.

El imperativo está fundado en el misterio del ser:
todas las cosas podrían no ser o ser de otro modo.
Podríamos hacer todas las cosas de otro modo o no hacerlas.
Por eso somos libres.
La libertad consiste
en poder comenzar cosas nuevas a partir de la nada.⁷
Por eso nos consideramos responsables,
independientemente
de lo que pensemos de la libertad y del determinismo.

La sensación de protección nos introduce en el interior de todas las cosas,
la libertad nos saca fuera de todas ellas.
Es cierto que somos nada dentro de todo el universo,
pero más que los átomos y las galaxias,
que las estrellas y las piedras,
que las plantas y los animales.
Porque nosotros podemos producir,
de la nada, alguna cosa,
que sin nosotros no habría existido.
Por eso mismo nosotros somos
imagen del poder
que de la nada
crea cosas nuevas.

7 Es un pensamiento de Hannah ARENDT (1906-1975), cf.: *Vom Leben des Geistes*, Munic 1979.

¿Cómo se relacionan la dependencia con la libertad?

Nacemos en este mundo
sin que nadie nos pregunte
si queremos o no:
en una familia entre muchas otras,
en un país vecino de otros muchos países,
en una planeta al lado de otros millones de planetas.
No podemos cambiar nuestro cuerpo por otro,
ni modificar las leyes de la naturaleza,
ni volver atrás el tiempo.
No podemos deshacernos de nuestro yo.
En todo esto somos radicalmente dependientes.

Podemos elegir:
o dejamos que todo esto nos oprima
como si hubiéramos sido echados en un mundo hostil,
o suponemos que en esto hay un sentido
como si tuviéramos una tarea que realizar en la vida,
que no nos hemos dado nosotros mismos;
como si se escondiera detrás de todo lo que pasa,
desde los sistemas más lejanos de la Vía Láctea
hasta las partículas más pequeñas, una razón
de la cual nuestra razón es sólo un pálido reflejo.
Todo ello pide de nosotros
que llenemos de sentido
las cavidades sin sentido del universo.
Tenemos la libertad
de llevar hasta el final
lo que ella ha comenzado.